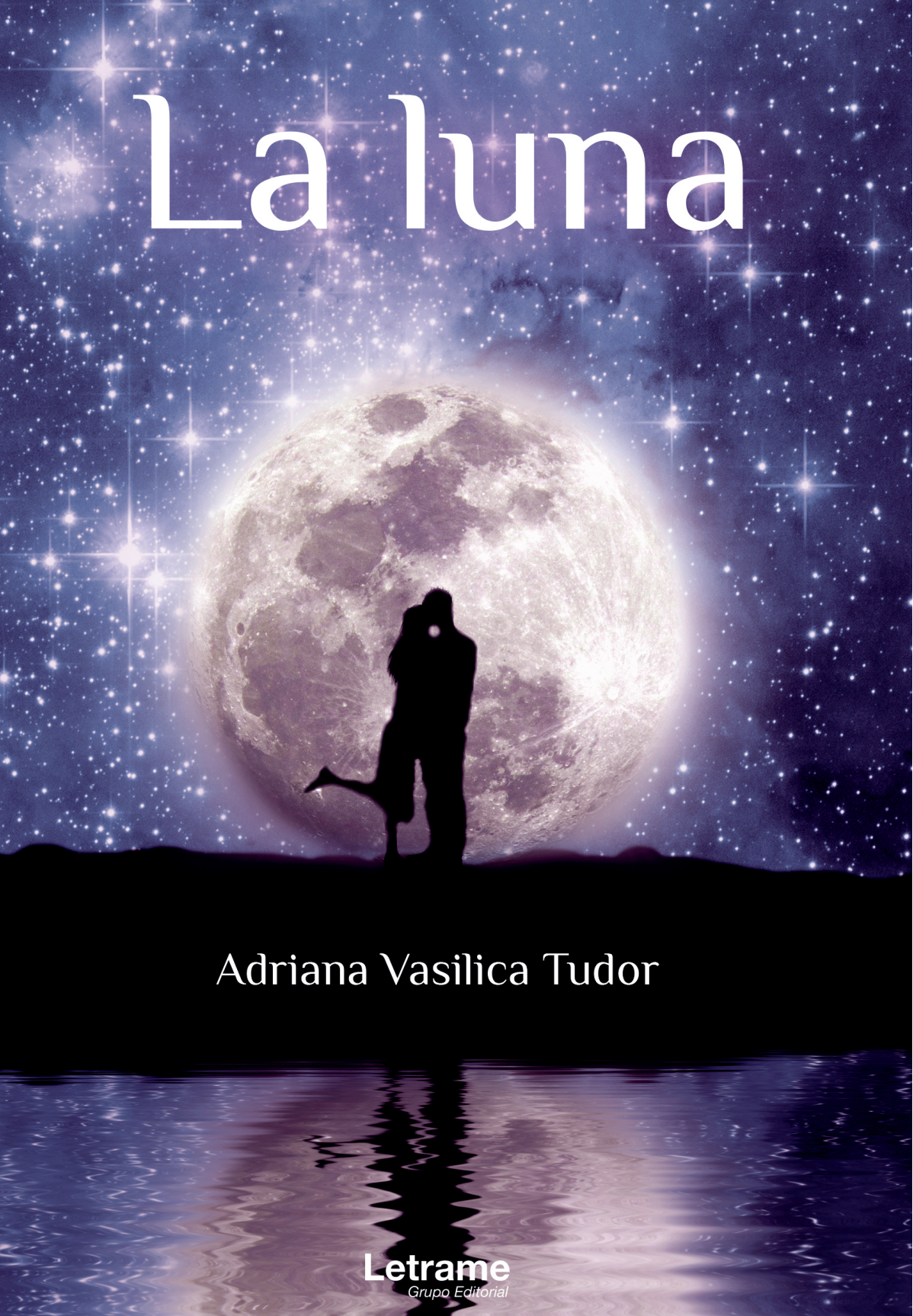
La luna



Adriana Vasilica Tudor

Letrame
Grupo Editorial

La luna

La luna

Adriana Vasilica Tudor

Letrame
Grupo Editorial

© Derechos de edición reservados.
Letrame Editorial.
www.Letrame.com
info@Letrame.com

© Adriana Vasilica Tudor

Diseño de edición: Letrame Editorial.
Maquetación: Juan Muñoz
Diseño de portada: Rubén García
Supervisión de corrección: Ana Castañeda

ISBN: 978-84-1144-018-9

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación, en Internet o de fotocopia, sin permiso previo del editor o del autor.

Letrame Editorial no tiene por qué estar de acuerdo con las opiniones del autor o con el texto de la publicación, recordando siempre que la obra que tiene en sus manos puede ser una novela de ficción o un ensayo en el que el autor haga valoraciones personales y subjetivas.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)».

La luna
Resumen

Un marinero, soñando, se enamoró de la luna.
Él se imaginaba que era una estrella cercana de la luna.
Le daba pena que él fuera mortal y la luna no.
La luna era única a los padres y él la veía siempre muy guapa: con boca dulce como la miel, ojos pequeños, con pelo rubio y otras veces negro.
En sus sueños, la luna le contestaba con una voz suave que le gustaba mucho al marinero.
En el mar, él veía el reflejo de la luna y sus espejos los convertía en oro.
El marinero le prometía muchas cosas a la luna, pero nunca lo hacía realidad.

1. La luna

La luna que quiero tocar,
está muy lejos
y no puedo llegar.
Miles de años se necesitan
Para nacer otra igual.
Podría bajar ella solita
a visitarnos en el medio de la noche.
Cuando el amor lo llama
con toda su alma.
Podría ser que, en la noche,
ella trabaja mucho,
tan brillante luz
que solo la noche
la vemos mucho.
Cuando el amor renace,
el silencio nos ofrece.

2. La princesa Tamar

Tú eres mi luna
que tanto te deseo,
cada noche te veo
en el reflejo del mar
donde yo voy a nadar.
Tú me inspiras
y alas me das.

Todas las noches desde mi ventana te veo.
Tú eres sola a los padres.
Con mi corazón te deseo.

Yo no quiero dormir
para poder mirarte.
Los veleros los iluminas
con tus miradas.
En el reflejo del mar
veo a la princesa Tamar.

3. Qué vida larga me das

Oh, tú, más bella estrella,
qué vida larga me das.
Mi camino va a por ella,
solo mi luna, tú, me animas.

Perdóname, que tanto te quiero,
siempre con buen corazón.
Perdóname, que solo a ti te quiero,
Siempre con mucha razón.

Sin ti no viviría. Te cuento mi sueño;
que tú eres mi guía
en todo lo extraño.
Ríete y dime que vivirás más vidas
conmigo mil veces.
Mucha esperanza tú me das.
Un milagro te pido que hagas:
qué vida larga me das.

4. Mi dulce amor

Mi dulce amor,
sonrisa de campo,
flores de verano;
el sol con mucho calor.
Paloma brillante
con ojos de diamante,
blanca como la nieve,
alegre y cantando suave.
Susurrando con amor
con la voz de ruiseñor.
«Cuánto durará el día»,
canta alegre y suave
mi dulce amor.

5. Encontrarte en otra vida

Mirándote la cara guapa
tú me contabas muchas cosas,
todo parecía momentos;
momentos dulces como siglos.

No pudo vivir siglos
y muchas vidas a la vez.
con tus abrazos calentitos
me despertabas muchas veces.

Si otras vidas yo tendré,
contigo encontrarme me gustará.

6. Enigma

Te conducía siempre a las torres
mirando mucho en el pasado.
Tú no sabías mis amores,
te enamoraste de mis flores.
Muchas veces estando a tu lado,
como un pez adorado,
el reloj parando
para silenciarlo.
Tu creerás en muchas cosas,
aunque nunca me hablabas,
me respondías con amor
a mis preguntas sobre ti
enamorándote de mí.
Soñando como un príncipe
de los antiguos pasados,
con grande corazón,
cruzando el mar entero,
llegué a tu corazón.

7. Estrella

Hechizos, maldades
y bondades
me has hecho
porque no me quieres mucho.

Tú eres terrestre,
¿eres del este o del extraterrestre?
Te acepto como eres,
tu luz me ilumina
en la oscuridad,
me da seguridad.

Aunque no eres perfecta,
te acepto con todo lo que tienes.
Cinco rincones tienes,
los cinco juntos forman una estrella.

8. Los espejos los haces de oro

Los espejos lo haces de oro,
tu luz se derramó en el mar.
Con mis ojos de loro
te miro la cara, Tamar.

Me quedó con las estrellas
hablando de mis amores,
los pensamientos dejándolos libres
y, además, cubriendo vidas.

Tu sombra es de oro.
Cuando se hace oscuro,
a tu lado yo vengo.
Un anillo para ti tengo.

Tú brillas mucho en el mar.
Pasando noches enteras
conmigo volarás,
al sueño llegarás.